



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 10, Número 312, noviembre 2 de 2010*

Desviación electorera de smeítas

El SME organizó un supuesto Festival de la Resistencia en el Estado Azteca. El evento sirvió para que Martín Esparza anunciara la formación de una Asociación Política Nacional (APN) tendiente a participar en el proceso electoral nacional de 2012. ¿Aliados con quién, patrocinados por quién? Esa “nueva” etapa de lucha del SME no tiene corazón.

Esparza impone sus intereses electoreros

“El dirigente del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), Martín Esparza, convocó a organizaciones sindicales y sociales progresistas a constituir una agrupación política nacional (APN), con el objetivo de defender los derechos de los trabajadores y participar en la contienda electoral de 2012” (Martínez F., en La Jornada, 31 oct 2010).

“Explicó que el plan es fortalecer un movimiento político para disputar espacios de poder a la oligarquía que gobierna”.

“En 2012 vamos a estar ahí, en la contienda. Estamos construyendo un movimiento nacional y es momento de organizarnos para ser actores políticos en los procesos electorales venideros. El SME hace política y tiene ideología clara de izquierda. Los trabajadores tenemos derechos laborales, civiles y los haremos valer como APN o como partido político, aseveró”.

“Tentativamente el congreso constituyente de dicha APN se realizará del 16 al 18 de noviembre, y su lema sería por la defensa de los derechos de los trabajadores y del pueblo”.

“Durante el acto político-musical en el coloso de Santa Úrsula y luego en entrevista, Esparza emplazó al presidente Felipe Calderón a corregir el rumbo y dar respuesta positiva a las demandas del SME y de otros sectores, como el sindicato minero y los empleados de Mexicana de Aviación”.

“Según el dirigente, ya ha comentado este proyecto político con otros grupos afines, entre ellos el sindicato minero y algunos que integran la Unión Nacional de Trabajadores”.

“El argumento central es que el conflicto del SME derivado de la extinción de LFC los convierte en un movimiento social que tiene derechos laborales y civiles. Haremos política y así vamos a responder al gobierno autoritario, enfatizó”.

“Advirtió: nada ni nadie, por muy poderoso que parezca, nos va a derrotar. La victoria será nuestra ... pronto estaremos celebrando el triunfo de la razón y la justicia. Juntos somos invencibles”.

“Enseguida convocó a los asistentes a participar en un gran pacto, un gran frente de unidad, e incluso a juramentar un pacto indestructible”.

“El dirigente convocó a construir la APN. A mano alzada, los presentes dieron el visto bueno al proyecto”.

Formarán una APN y le entrarán al circo

El Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) llamó a constituir una Agrupación Política Nacional (APN) con miras a crear después un partido político que dispute el poder al actual Gobierno” (García A., en Reforma, 31 oct 2010).

En entrevista posterior al concierto, “Esparza explicó que ya había hecho este planteamiento a los dirigentes del sindicato de la UNAM y de telefonistas, Agustín Rodríguez y Francisco Hernández Juárez, respectivamente, además de líderes de otras organizaciones sociales y apoyaron la propuesta” (Roldán N., en Milenio, 31 oct 2010).

“Martín Esparza expuso que vienen tiempos políticos muy importantes y es necesaria la participación de todos los que luchan por causas justas” y unirse para juntos llegar a la victoria de éstas y derrotar “las políticas del gobierno entreguista de Calderón” (Sánchez J., en El Universal; Chávez E., en La Prensa, 31 octubre de 2010).

Se necesitan 60 mil afiliados en el país

¿Qué dice el Código Federal de Instituciones y Procesos Electorales? En el artículo 22, De los partidos políticos, se establece: “Quedan prohibidas la intervención de organizaciones gremiales o con objeto social diferente en la organización de partidos o cualquier forma de afiliación corporativa a ellos”.

En el artículo 24, Del procedimiento del registro legal, se indica: “Para que una agrupación ciudadana pueda ser registrada como partido político nacional deberá cumplir los siguientes requisitos: a) Formular una declaración de principios y, en congruencia con ellos, su programa de acción y los estatutos que normen sus actividades y, b) contar con 3 mil afiliados en por lo menos 20 entidades federativas, o bien tener 300 afiliados, en por lo menos 200 distritos electorales uninominales”.

Desperdicio de fuerza

Al llamado Festival de la Resistencia, realizado el 30 de octubre en el Estadio Azteca, se reportó una asistencia del orden de 50 mil personas, entre electricistas, familiares e invitados.

Estamos a 15 meses del conflicto sindical poselectoral que metió al SME en una seria alteración de la normalidad sindical estatutaria. Reiteradamente, Esparza y su grupo se han negado a restablecer la normalidad sindical. Al momento, nadie tiene reconocida la personalidad jurídica.

Entre tanto, los electricistas están fuera de sus centros de trabajo, muchos resistiendo en condiciones realmente difíciles. Uno a uno, han sido rechazados todos los recursos jurídicos utilizados por Esparza y Néstor de Buen, todo ha sido pérdidas.

Recientemente, en las pláticas con la secretaría de gobernación, Esparza pretende que la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje (Junta), la misma que determinó anular las elecciones de 2009, le organice la reposición electoral y le otorgue 100 millones de pesos para gastos. Además, quiere que las elecciones incluyan a los 26 integrantes del Comité Central, incluyendo a la mitad que supuestamente fueron electos en 2010, SIN haberse realizado ningún proceso electoral estatutario, lo que motivó una nueva negativa de la llamada Toma de Nota. También propuso que hubiera una sola planilla encabezada por él.

Ante las condiciones impuestas por Alejandro Muñoz, quien impugnó el proceso de 2009, Esparza ahora propone que la Junta organice una especie de recuento para que las votaciones sean entre Esparza y Muñoz.

Las propuestas son evidentemente improcedentes teniendo el inconveniente de poner el proceso en manos del gobierno.

La salida correcta, y viable, es la reposición del proceso internamente, sin que intervenga el gobierno. Los procedimientos están indicados en la Ley Federal del Trabajo y en los propios estatutos del SME.

Para ello, los electricistas se deben constituir en Coalición temporal, con el único

objetivo de restablecer la normalidad sindical interna. La ejecución de esos procedimientos implica la condición de que, la mayoría de los smeítas, intervengan en la toma de decisiones.

Pero se ha hecho lo contrario. En esta última ocasión, la presencia de los electricistas en el Estadio Azteca, fue utilizada para forzar una decisión unilateral: formar una APN para la cual los smeítas no son suficientes ni estaban informados.

Esta decisión fue impuesta compulsivamente por Esparza, con base en oscuros acuerdos. Nadie de los smeítas fue consultado, mucho menos hubo discusión y análisis. Todo se resolvió de acuerdo a las ocurrencias de Esparza. Súbitamente, en pleno regocijo musical, los asistentes votaron a mano alzada. Ese es el típico método de los charros sindicales.

Las turbias alianzas

No basta formar una APN para disputarle “el poder” al gobierno (sic). Primero, la susodicha APN deberá obtener el registro. Eso puede ocurrir torciendo la ley a partir de las instrucciones de las mafias políticas que patrocinan a Esparza.

Pero, la APN Esparzista carece de estructura nacional, para constituirse tendrá que pedirle prestados afiliados a sus patrocinadores. Aún así, esa fuerza sería minoritaria.

De entrada, los smeítas tendrán que afiliarse individualmente pasando de ser proletarios a simples ciudadanos. En algunos lugares, en las unidades habitacionales, hay importantes concentraciones de electricistas y los “rudos” de Esparza forzarán a afiliarse a muchos. Sin embargo, esas concentraciones no están en los 200 distritos necesarios y menos en las 20 entidades federativas que pide el Instituto Federal Electoral (IFE).

Por supuesto, que en la turbiedad, el Estado puede crear los aparatos necesarios, para eso están Elba Esther Gordillo y operadores. Pero no basta.

Para “los momentos importantes que se vienen” (sic), Esparza no puede solo.

2010 elektron 10 (312) 3, FTE de México

Necesitará de las alianzas. ¿Con quién o quiénes será?

En el discurso, Esparza se reclama como “izquierdista”. Eso dice para denostar a la propia izquierda, sus relaciones con el grupo priísta de Peña Nieto no tienen nada de izquierdismo.

Queriéndose pasar de listo, Esparza juega con AMLO y con el PRI, cree que está en el palenque y le apuesta a dos gallos al mismo tiempo. Si pretende la alianza con AMLO va a topar con hueso. El mismo AMLO ni siquiera se ha atrevido a formar su partido y, teniendo seguidores, carece de estructura organizativa. En todo caso, esa alianza sería para que AMLO le preste votos en detrimento de otros aliados como el PT y Convergencia. Al final, se repartirán votos y diputaciones.

Si la alianza es con el PRI, hará falta que el Partido Verde acepte compartir las migajas. Pero todavía está por verse la jugada de Elba Esther que pretenderá asegurar su cuota para su menguado Panal.

¿Quién o quiénes están detrás de Esparza? Por las acciones políticas seguidas llevadas a cabo en la oscuridad y unilateralidad, los sectores del PRI serían los más interesados. De entrada, han uncido al SME al carro electorero, sin ninguna perspectiva favorable para “el pueblo”. La función de Esparza consiste en dividir a la “izquierda electorera”. Con un sedicente discurso “izquierdista” será funcional al Estado, obtendrá recursos económicos y desviará al movimiento electricista sumiéndolo en una peor derrota.

Total, si no le sale la jugada habrá otras opciones. La primera es hacerse diputado o senador plurinominal. La otra opción, no excluyente a la primera, será volverse empresario eléctrico privado. Por lo pronto, algunos smeítas se irán a la campaña electoral del 2012, en calidad de comparsas.

Financiamiento cuestionado

El festival estuvo amenizado por la Banda Cuisillos y la Banda Limón.

Cuestionado sobre el costo de la renta del Estadio Azteca y el pago a cada grupo

2010 *elektron* 10 (312) 4, FTE de México

musical, Martín Esparza se limitó a asegurar que todo se costó con aportaciones de trabajadores, jubilados, y otras organizaciones sindicales y sociales como el Sindicato de Telefonistas, el de la UNAM, el de Mexicana de Aviación, los mineros y campesinos” (García A., en *Reforma*, 31 oct 2010).

“No se pagó con dinero del narcotráfico ni de los que lavan, tampoco es mal habido, son aportaciones solidarias de los agremiados, jubilados y organizaciones sociales” (Roldán N., en *Milenio*, 31 oct 2010).

Ese cuento de Esparza no solamente no es creíble, sino falso. El alquiler del Estadio Azteca es del orden de 16 millones de pesos. ¿De dónde salieron? Las aportaciones de los trabajadores son mínimas porque, al estar en resistencia, fuera de sus centros de trabajo y con las relaciones laborales terminadas, carecen de recursos.

Recientemente, con motivo del cobro de algunas prestaciones devengadas en 2009, los incondicionales de Esparza se dieron a la tarea de descontarles la cuota sindical a los activos so pena de excluirlos del sindicato.

Se trata de un 3% por concepto de cuota sindical. Algunos la pagaron, la mayoría no lo hizo. Algunos jubilados han entregado sus cuotas pero muchos no lo hacen.

Respecto a los apoyos de los sindicatos de telefonistas, universitarios, de aviación, mineros y “campesinos” no hay ninguna constancia.

Además, qué sepamos, ni la banda Cuisillos ni la banda Limón tocan gratis.

¿Porqué Esparza se niega a informar? Porque no puede. El mismo tiene recursos pero no son para la lucha. ¿De dónde, entonces, salieron los recursos? De sus propios patrocinadores, a quiénes les sale barato a cambio de uncir al SME a la vía electorera. Es decir, sus patrocinadores son los mismos a los que supuestamente ataca.

Con sus ocurrencias, Esparza sigue la política dictada por el Estado. Por lo demás, se hace ilusiones, ni le disputará el poder al gobierno (sic) ni mucho menos. Terminará dando la pelea desde el Parlamento, en un proceso de simple domesticación.



El baile del candidato FOTO: R. García

Un verdadero partido político es necesario

Formar un partido político es una necesidad pertinente. Pero el partido que necesitamos los trabajadores no es para lograr diputaciones o senadurías. Ese es el camino del charrismo sindical corporativizado al Estado.

En 1978, con motivo de la reforma política, se llevaron a cabo intensas discusiones. Al final, con el impulso del entonces Partido Comunista en declive, se impuso la decisión de ir a las Cámaras. Tres décadas después, el balance es de derrota. La izquierda no solamente no está presente, ha desaparecido políticamente. O, ¿apoco la participación de Campa, Piedra o Gómez han servido de algo? Bueno, solamente para eternizar a parlamentarios como Gómez.

El partido político verdadero es una discusión de alto nivel que ni siquiera está en la agenda de los autollamados “izquierdistas”. Esa discusión es marginal y ahora, con la ocurrencia de Esparza, aumentará más aún las crisis y confusiones.

Organizar el partido político de los trabajadores es algo vigente. Pero, la propuesta de Esparza está muy lejos de esa idea, lo que propone es un grupo de presión.

Una vez, al principio del conflicto, en una de las misas realizadas en el SME, el Obispo de Saltillo le dijo durante el sermón. “No te vayas a vender Martín”. Esparza, emulando a Fox, acostumbrada comulgar para salir en la foto. Con el debido respeto a la liturgia, eran acciones farisaicas, de mercaderes del templo. Esparza y sus ocurrencias no solamente indican que se vendió al Estado sino que su objetivo es dividir más a lo poco que existe de izquierda, engañando a los electricistas y al pueblo en general, con promesas falsas e inviables, que carecen de sustento teórico y político.

El partido esparzista es una farsa y cínico negocio

Partidos políticos electoreros hay muchos y puede haber más. APN´s existen por todos lados y no se hace una, muchas desaparecen por la corrupción interna.

Esparza quiere una APN para satisfacer su egolatría e intereses mezquinos. Al principio del movimiento, le gustaba marchar enarbolando un estandarte de la Virgen de Guadalupe. Peor que las versiones históricas de Krauze, Esparza se sentía libertador.

En la bandera nacional casi se envolvía obnubilado por el incienso que sus incondicionales le ofrecían. Ahora dice que está construyendo un movimiento nacional cuando durante 15 meses deshizo a propósito la solidaridad, nacional e internacional, hacia el SME.

Esparza privilegió la alianza con Hernández Juárez y Napoleón Gómez Urrutia, dos de los charros sindicales de peor ralea por corruptos y antiobreros. Lo mismo hizo con la AFL-CIO y la CIOSL (ahora CIS), responsables de la destrucción del movimiento sindical mexicano.

No hay tal movimiento nacional. El descontento y malestar, así como, la promoción de organización social en el país NO la promueve el SME ni lo hizo nunca. Más aún, la movilización del México de abajo se caracteriza por no querer NADA con los partidos políticos electoreros.

Estos partidos se han caracterizado por traicionar a la nación. El caso energético y del agua es ilustrativo. El sector eléctrico está ya en plena desnacionalización, auspiciada por el Estado, gobiernos en turno y partidos políticos.

En la contienda electoral, la función de los partidos políticos es ahogar las aspiraciones y anhelos de la mayoría de los mexicanos. Mientras, el Estado sigue adelante con los planes de contrainsurgencia desatando la matanza por paramilitares contra la población.

2010 elektron 10 (312) 6, FTE de México

Los delirios megalomaniacos de Esparza son patológicos. Ya le hizo el favor al Estado y transnacionales, ahora quiere que lo premien electoralmente. Hay antecedentes al respecto y la película es un churro. Como candidato uninominal nadie votará por ese sujeto, pedirá ir como plurinominal.

La campaña será un buen negocio, no solo políticamente sino en lo económico. El IFE aporta dinero a las APN's y a los partidos políticos. Esparza quiere que lo pongan donde hay. La corrupción asociada a su turbia política terminará por destruir, desde adentro, a esa APN esparzista.

Detrás están las mafias

En el Festival de la Resistencia, Esparza hasta bailó para mostrar a los smeítas que es el jefe, los demás son infantes. En su arrogancia, los hizo levantar la mano para una supuesta votación, oficialmente de los electricistas del SME, en apoyo a su ocurrencia.

Con ello, envió a las mafias que lo patrocinan un mensaje de “poder” cínico, en el SME “su palabra es la ley”.

Algunos electricistas, activos y jubilados, tienen como función aplaudir todas las comicidades de Esparza. Los exrepresentantes y grillos siguen haciendo que la virgen les habla, unos apoyando a Esparza y, otros, dejándolo hacer.

Los historiadores del sindicato tienen una menuda tarea. ¿Cómo van a escribir esta historia de traiciones? ¿Escribirán siquiera? Los llamados “intelectuales”, encerrados en sus seis paredes, ¿podrán convencernos de la teorización de las ocurrencias? ¿Justificarán a las mafias?

Porque Esparza no se manda solo. Para proclamar sus ocurrencias, antes fue convencido. Primero, lo convencieron las transnacionales eléctricas, hasta Unión Fenosa estaba dentro de Luz y Fuerza del Centro. Fenosa fue traída por miembros del Comité Central del SME quienes defendían a esa fraudulenta corporación frente a los trabajadores. Fenosa le sacó toda la información que quiso a los electricistas y la puso en manos del gobierno. Le pagaron una

millonada y allí están los resultados: todos liquidados.

Además, las mafias políticas están muy activas. Que casualidad que hasta les “prestan” el Estadio Azteca y lo amenizan grupos de Televisa. ¿Quiénes son, quién tiene la vara alta en Televisa? Eso lo debe explicar Esparza. Obviamente no lo hará porque no puede. Además de haber vendido a los electricistas también le vendió el alma a sus patrocinadores.

La política basada en mentiras no se sostiene mucho tiempo. Esparza mismo dará los elementos porque está políticamente hundido. Lo grave es que se llevó entre las patas a 44 mil trabajadores. Todo un récord en los anales del sindicalismo mexicano.

Fabricar derrotas y volverse diputado

Hemos sostenido, desde antes del conflicto, que estaba en marcha un serio golpe desde fuera y desde dentro. Los hechos son elocuentes. Primero, el sindicato más democrático del mundo no supo corregir un proceso electoral sindical viciado. Y, ahora Esparza propone participar en elecciones federales de Estado.

Segundo, la estrategia esparziana consistió en auspiciar la división interna al imponer indefinidamente (hasta la fecha) un incremento a la cuota sindical no obstante el descontento de la mayoría. Luego, vino Muñoz con una carencia total de política para convertirse en el chivo expiatorio de Esparza. Mientras, se liquidó la mayoría (64%) de los smeítas.

No obstante, durante 15 meses, Esparza se ha negado explícitamente a restablecer la normalidad sindical. Exige que el gobierno lo reconozca sin cumplir los estatutos del sindicato. Sin embargo, Esparza sigue complacido de que el SME esté descabezado, sindical y políticamente. Se trata de un elemento plenamente funcional al Estado.

Tercero, el gobierno en turno ha recibido todas las facilidades de Esparza, asesores y abogados. La vía instrumentada por Néstor de Buen fracasó estrepitosamente, no solo por la politización del asunto sino por

una pobre y mal fundamentada defensa jurídica. El resultado: todos los casos perdidos.

Cuarto, la solución al conflicto laboral siempre fue omitida. Esparza prefirió la campaña contra la CFE en vez de invocar (formalmente) la sustitución patronal. Pasó un año y no lo hizo perdiendo el derecho por omisión. Las declaraciones y alusiones a esa figura no implican que se ejerza el derecho, hay un mecanismo procesal que jamás se formalizó.

Quinto, la solidaridad fue literalmente pateada por Esparza y socios. Jamás se realizaron acciones tendientes a organizar el descontento social a nivel nacional. Al contrario, muchas organizaciones fueron alejadas, incluso expulsadas, por los grillos al servicio de Esparza, “en nombre del sindicato”.

El balance es altamente desfavorable a los smeítas. Esparza y su grupo se han erigido en fabricantes de derrotas. El Estado ejerce la violencia pero no es lo mismo que pegue a que se le ayude. Eso es lo ha hecho Esparza y su grupo.

Ahora, cómo si nada hubiera pasado, aparenta darle continuidad al movimiento formando una APN. Esa no es ninguna solución al conflicto, si acaso una “salida”, pero no para los trabajadores sino para Esparza y socios.

¿Y la solución al conflicto, qué?

¿Cuál es la situación laboral actual de los electricistas smeítas? Lamentable. El 31 de agosto de 2010, la Junta emitió un laudo demoledor dando por terminadas las relaciones laborales, individuales y colectivas, de todos los trabajadores al servicio de Luz y Fuerza del Centro, así como el Contrato Colectivo de Trabajo.

¿Qué ha hecho Esparza al respecto? Supuestamente, Néstor interpondría un amparo. ¿Lo hizo, en qué términos? Con base en la experiencia previa, ese recurso no tendrá un final favorable a los trabajadores.

Pasó un año y el sindicato no invocó (formalmente) la sustitución patronal, salvo por trabajadores en forma individual o

2010 elektron 10 (312) 7, FTE de México coaligados. El juicio está en curso, en condiciones cuesta arriba, consecuencia de la “torpeza” deliberada de Esparza, abogados y asesores.

Como si nada hubiera ocurrido, en las últimas semanas, Esparza promovió reformas regresivas a la Ley del Servicio Público de Energía Eléctrica (LSPEE). Entre las reformas se pretende, absurdamente, desbaratar al Sistema Eléctrico Nacional (SEN) para que los legisladores le creen una empresita a Esparza, en abstracción de estudios técnico-económicos y de viabilidad, independientemente de contravenir a la nacionalización de la industria eléctrica.

Engatusado por algunos priístas, como Luis Videgaray, aspirante a suceder a Peña Nieto como gobernador en el Edomex, ligados a Carlos Salinas de Gortari, Esparza no se ha detenido en aliarse con el PRI, apoyado por las improvisaciones acrílicas de AMLO, para manosear más a la LSPEE, como lo hizo en 1992 Jorge Sánchez, secretario general en turno del SME, sin importarle que se privatizara la industria eléctrica nacional. Hoy, más del 50% de la capacidad de generación eléctrica total a nivel nacional está en manos de 300 transnacionales, filiales y prestanombres.

Al no importarle a Esparza la solución al conflicto LABORAL, ahora, abruptamente, les impone a los smeítas una APN para participar en el proceso electoral nacional de 2012. Esa, reiteramos, no representa ninguna solución al conflicto laboral de los electricistas.

Triste final smeíta

El SME sigue descabezado en la anormalidad sindical. Esparza, sin reconocimiento legal, se ha posesionado de las instalaciones sindicales. Nadie se lo impide, los trabajadores ni siquiera pueden acercarse, sus golpeadores se cierran cada vez más, le tienen miedo a sus propios compañeros y los alejan con violencia, en calidad perros ovejeros. De seguir así, van a terminar desollando a las ovejas. Habría que impedirlo.

Sin embargo, los smeítas están secuestrados en su propia organización

2010 elektron 10 (312) 8, FTE de México

sindical, al mejor estilo de los charros sindicales. Eso es característico del charrismo, es su papel. Pero, ¿también del sindicato más democrático del mundo?

Esparza expresa el charrismo, enquistado en el sindicato, con una fraseología hueca. Los smeítas no participan en la formulación de la política. Y, todavía, algunos reporteros le llaman “dirigente” a un gallo muerto.

Hay electricistas que tienen miedo, otros miran desde lejos y en silencio, especialmente los exrepresentantes. Los grillos siguen en una posición lamentable, unos aplaudiendo a Esparza, empujándolo para seguir dentro del presupuesto, y otros, escondidos lamiéndose las heridas.

Con la nueva APN, Esparza pretende apropiarse de los bienes sindicales, los que serán sede de la campaña política electorera de 2012, compartiendo las mieles con sus allegados, de dentro y de fuera, especialmente extroskistas y supuestos sindicalistas. Algunos promotores del llamado “Diálogo Nacional”, son los socios y asesores de Esparza y, seguramente, ya están apuntados para repartirse los huesos.

Mientras, el conflicto sigue a la deriva. En este momento, nadie toma ninguna decisión interna favorable a los trabajadores. Los jubilados entrarán en una situación peor.

En el sindicato persiste la anomalía sindical y los jubilados no pueden asumir la representación del sindicato porque los estatutos se los impide.

En tal debacle, ¿hay algo por hacer? Sí, constituirse en Coalición temporal para restablecer la normalidad sindical e, incluso, reformar los estatutos, mismos que ni siquiera tienen cláusula testamentaria relativa al destino de los bienes sindicales.

Los smeítas fueron reprimidos por el Estado y traicionados por supuestos representantes. Han sufrido un golpe demoledor y todavía no reaccionan. Décadas de simulación e incomprensión política los está deshaciendo. Pero nadie los puede, ni debe, sustituir. Si los propios smeítas han renunciado a su propia historia de lucha, no hay manera de evitar un final inmerecido para el sindicato. No se ha visto todavía el último capítulo pero es evidente que el SME ha sido llevado, deliberadamente, por un camino que no tiene corazón.



En marzo, los smeítas en resistencia hicieron un mitin fuera del Estadio Azteca; en octubre, un festival dentro del Estadio, con orquestas y baile. Esparza impuso una votación para formar una APN electorera

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México